

La economía de Risaralda
después del café: ¿Hacia dónde
va?

Por: Laura Cepeda Emiliani

Núm. 153
2011



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República – Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?*

Laura Cepeda Emiliani[§]

Agosto de 2011

* La autora agradece a Juan David Barón por sus sugerencias al inicio de la elaboración de este documento. Asimismo, agradece los comentarios de Adolfo Meisel, Javier Yabrudy y Andrea Otero. También quiere agradecer a Bernardo González del Banco de la República en Pereira, a Eric Duport Jaramillo, Luis Alfonso Sandoval y demás funcionarios de la Cámara de Comercio de Pereira, Enrique Millán Mejía de ANDI Risaralda, Oscar Arango Gaviria de Alma Mater, Santiago Ángel de la Agencia de Promoción de Inversión en Risaralda, Martín Escobar de la CRC, Carlos Elías Restrepo del Área Metropolitana AMCO, Diego Andrés Toro de la Secretaría de Planeación de Risaralda, John Jaime Jiménez de la Cámara de Comercio de Dosquebradas y Victoria Echeverri Arango y Germán Calle de Fenalco Risaralda. A Andrés Castaño y a Jhorland Ayala por su asistencia en la elaboración de este documento.

[§] La autora es economista del Banco de la República. Comentarios y sugerencias a esta versión del documento son bienvenidos, y pueden ser enviados a la Calle 33 No. 3-123 (Centro), Banco de la República, Cartagena de Indias, Colombia, teléfono (57-5) 6600808 ext. 5351, o a los correos electrónicos lcepedem@banrep.gov.co o lauracepedaemiliani@gmail.com.

La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?

Laura Cepeda Emiliani

Resumen

La economía del departamento de Risaralda en el siglo XX pasó de ser una economía agrícola, principalmente por sus cultivos de café, a una basada sobre todo en el comercio y los servicios. El declive de la economía cafetera hizo que los tres departamentos del llamado Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda), tomaran trayectorias divergentes. Por esa razón, es necesario estudiar su evolución económica reciente por separado. El objetivo de este trabajo es presentar evidencia descriptiva acerca de la evolución económica reciente de Risaralda. Gracias a los recursos generados en el pasado por el café, el departamento cuenta con una buena infraestructura y buenos índices de capital humano, en comparación con otros departamentos. Sin embargo, se observa un deterioro reciente de la calidad de vida de sus habitantes, evidenciado en las cifras de pobreza y desempleo. En cuanto a su economía, se encuentra que si bien la actividad comercial ha sido una vocación tradicional de su población, estas no es capaz de generar un alto valor agregado ni empleo de calidad.

Abstract

During the 20th century, Risaralda's economy went from being an agricultural-based (primarily due to coffee production) to being based on commerce and services. This reduction of the coffee production has made the paths the economies of the so called *Eje Cafetero* (Caldas, Quindío y Risaralda) diverge. Thus the study of these three departments must be done separately. This paper's objective is to present descriptive evidence about Risaralda's recent economic evolution. The department has good infrastructure and human capital, thanks to the resources generated by the coffee economy in the past. However, recently there has been a recent reduction of the quality of life that can be seen through poverty and unemployment rates. Regarding its economy, even though commercial activities have responded to a traditional vocation of its people, these activities do not generate quality employment.

Palabras clave: economía regional, café, servicios, desempleo, remesas.

Clasificación JEL: R11.

1. Introducción

Dentro de un país de la extensión de Colombia, se evidencia mucha heterogeneidad, lo que implica que vale la pena hacer análisis de cada una de sus regiones por separado e incluso de sus departamentos. Aunque la historia del departamento de Risaralda está estrechamente ligada con la de Quindío y Caldas, por cuenta de la economía cafetera, desde hace ya varias décadas las economías de estos tres departamentos han tomado caminos distintos. Esto se debe principalmente al declive de la economía cafetera. Caldas se ha enfocado principalmente en su industria y Quindío en desarrollar su sector turístico.

El departamento de Risaralda, en particular, puede ser un interesante estudio de caso ya que lleva varias décadas presentando bajos índices de crecimiento de su economía y un alza en el desempleo en los últimos años, junto con altas tasas de pobreza. El departamento representa el 2% de la población del país, el 7% de la población de la región de los Andes Occidentales (compuesta, además, por Antioquia, Valle (sin Buenaventura), Quindío y Caldas) y casi el 38% de la población del Eje Cafetero. Su participación en la economía nacional es de 1,6% y dentro de los Andes Occidentales el 6%. Pereira, su capital, junto con los municipios de La Virginia y Dosquebradas, conforman el Área Metropolitana Centro Occidente (AMCO). En conjunto representan en 2011 el 73,3% de la población del departamento, y por esta razón, se hará especial énfasis en la zona¹.

Sí bien la bonanza cafetera llevó a que se creara un andamiaje institucional sólido en toda la región cafetera, y a que se invirtieran cuantiosos recursos, lo que se refleja en sus bajos indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas y su alta escolaridad relativa, esto no se ha traducido en un crecimiento económico de largo plazo ni tampoco se encuentra que los recursos hayan servido para crear una base industrial sólida. Esta situación genera

¹ Según las proyecciones de población del Dane. En 1985, el peso combinado de estas tres ciudades en el total departamental era de 64,6%, lo cual indica que ha habido un proceso de concentración de la población en AMCO. Ya en 1991 Vallejo et al, habían llamado la atención sobre las implicaciones que esta concentración podía tener sobre la planeación del desarrollo del departamento.

preocupación entre los dirigentes del sector público y privado², además ha sido el motivo de una amplia literatura sobre el desarrollo y la planificación departamental³.

El objetivo de este trabajo es presentar evidencia descriptiva acerca de la evolución económica reciente de Risaralda. Para esto, la segunda sección presenta los aspectos económicos de la región desde la segunda mitad del siglo XX, con especial énfasis en el rol del café, el comercio, los servicios, las remesas y el desempleo. La tercera sección presenta los indicadores del capital humano y de la calidad de vida del departamento y la cuarta sección los comentarios finales.

En general se encuentra que gracias a los recursos generados por el café, el departamento cuenta con una buena infraestructura y buenos índices de capital humano en comparación con otros departamentos. Sin embargo, se observa un deterioro reciente de la calidad de vida de sus habitantes evidenciado en las cifras de pobreza y desempleo. En cuanto a su economía, se encuentra que si bien la actividad comercial ha sido una vocación tradicional de su población, esta no es capaz de generar un alto valor agregado, ni empleo permanente y de calidad.

2. Estructura económica

En general, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el departamento de Risaralda tiene tasas de crecimiento de su PIB y PIB por habitante inferiores al promedio nacional. Su PIB ha representado, en promedio, el 1,8% del PIB nacional y el 6% del PIB de los Andes Occidentales. En esta sección se presenta un breve resumen de su crecimiento desde mediados del siglo XX hasta el presente seguido de unas reseñas de los aspectos más sobresalientes de su economía: café, comercio y servicios, remesas y desempleo.

2.1 Crecimiento económico: 1960-2009

En esta sección se presenta el crecimiento económico del departamento entre 1960 y 2009⁴. La idea es mostrar brevemente el comportamiento de la economía antes y después del

² Como se evidenció en las visitas de campo en junio de 2011.

³ Véase Vallejo et al (1996), Vega (1994), Mesa (1994).

⁴ Último año para el cual se cuenta con cifras del PIB a nivel de departamento.

rompimiento del Pacto Internacional del Café (sobre lo que se hablará en detalle más adelante).

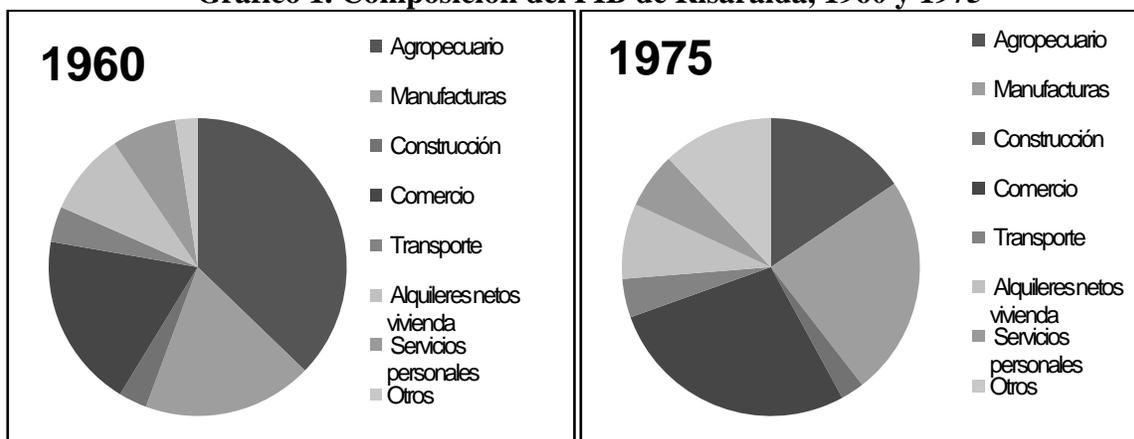
La Tabla 1 muestra el crecimiento del PIB y del PIB por habitante para Risaralda, los departamentos de los Andes Occidentales, Bogotá y el país. Se observa que, de los tres departamentos del Eje Cafetero, Risaralda tuvo un desempeño superior en todo el periodo, tanto en el crecimiento de su PIB como de su PIB por habitante. Comparado con Antioquia, Valle, Bogotá, y Colombia, el crecimiento del PIB del departamento fue inferior. Tomando todo el periodo, 1960-1975, el crecimiento de su PIB por habitante fue alto, 2,83%, y muy por encima del de Caldas y Quindío, mientras el de Colombia creció a 2,48% promedio anual.

**Tabla 1. Crecimiento del PIB y del PIB por habitante,
1950-1975**

	PIB		PIB por habitante	
	1960-1975	1970-1975	1960-1975	1970-1975
Risaralda	4.66	5.97	2.83	4.50
Antioquia	5.51	5.04	2.49	2.29
Caldas	2.57	2.84	1.31	1.98
Bogotá D.E.	7.93	7.76	1.65	1.71
Norte de Santander	3.16	3.38	-0.20	-0.28
Santander	4.88	5.14	2.81	3.18
Valle	5.23	5.00	1.76	1.59
Quindío	2.79	3.74	0.48	0.92
Colombia	5.62	6.24	2.48	3.15

Fuente: Inandes, 1977.

Gráfico 1. Composición del PIB de Risaralda, 1960 y 1975



Fuente: Inandes (1977).

La economía del departamento pasó, en relativamente poco tiempo, de ser una economía fuertemente agrícola (principalmente por el café) a una basada principalmente en los servicios⁵. De hecho, mientras en 1960 el sector agropecuario representaba el 37,2% del PIB departamental, en 1975, representó el 15,5%. En este mismo periodo de tiempo, el comercio pasó de representar el 19% al 27,5% del PIB (ver Gráfico 1). En este periodo, la tasa de crecimiento promedio anual fue de 4,66%, mientras que la de Colombia fue de 5,62%⁶. Exceptuando el quinquenio 1970-1975, el sector agropecuario tuvo crecimiento negativo, y su aporte al crecimiento del PIB fue de -6,54%. El sector comercio aportó el 36,15% del crecimiento total entre 1960 y 1975, las manufacturas el 30% y el sector bancario el 11%.

Si se compara el crecimiento anual del PIB de Risaralda y el del resto del país entre 1990 y 2007, se observa que entre 1985 y 1991 el crecimiento promedio del departamento fue de 6,7% comparado con 4,3% para el resto del país. Entre 1995 y 2004, en cambio, el crecimiento de Risaralda fue de apenas 0,1% y el del país 1,5%. Dentro de este último periodo, un aspecto a destacar es la fuerte caída que tuvo el PIB del departamento entre 1995 y 1997, donde decreció 2,77% promedio anual (ver anexo).

⁵ Ver Barón (2010) para un resumen de las características geográficas de la región de los Andes Occidentales (Caldas, Quindío, Risaralda, Antioquia y Valle) y cómo esta es propicia para el cultivo de café.

⁶ Información tomada de INANDES (1977).

En la Tabla 2 se descompone el crecimiento del PIB de Risaralda en los periodos 1990-2005 y 2000-2009. Entre 1990 y 2005, el sector que más aportó al crecimiento del departamento fueron los servicios, con casi el 30%, seguido del sector financiero, 16%, el transporte, 15% y la construcción, 12,5%. Sin embargo, en 1990, el sector que mayor porcentaje del PIB representaba era la industria, con 18,49%, seguido del comercio con 16,85%.

En el periodo 2000-2009, el sector que más aportó fue el sector financiero, con 23%. Le siguen la construcción, con 15,8% y los servicios, con 15,3%. En 2009, el sector financiero tuvo el mayor peso en el PIB, con casi 19%. Luego le sigue la industria y los servicios, ambos con aproximadamente el 13%.

En ambos períodos el aporte del café no fue importante. En el primero fue incluso negativo, -2,21%, aún cuando este sector representó el 8,6% del PIB. En este periodo, el café representó en promedio el 52% de la producción agrícola total. En el segundo período este aporte fue de 0,62% pero ya su participación había disminuido a 2,68% del PIB. El café participó, en promedio en el periodo, con 37% del total de la producción agrícola⁷. En el 2001, el café representó el 63% del área sembrada y el 62% del área cosechada del departamento. En 2005 estas cifras fueron 62% y 61%, es decir, no hubo mucha variación. En 2010 fueron levemente inferiores, 58% y 51%. Los municipios con mayor área cosechada no han variado sustancialmente en ese período y son Belén, Santa Rosa, Santuario y Marsella. La disminución en la importancia del café también se ilustra en el Gráfico 2.

⁷ Vale la pena aclarar que ya en el período 1960-1975, el aporte del sector agropecuario al crecimiento del PIB había sido negativo, -6,54%, mientras que el comercio aportó el 36,15% y las manufacturas el 30%. El sector financiero aportó el 11% y los servicios personales el 5% (INANDES, 1977).

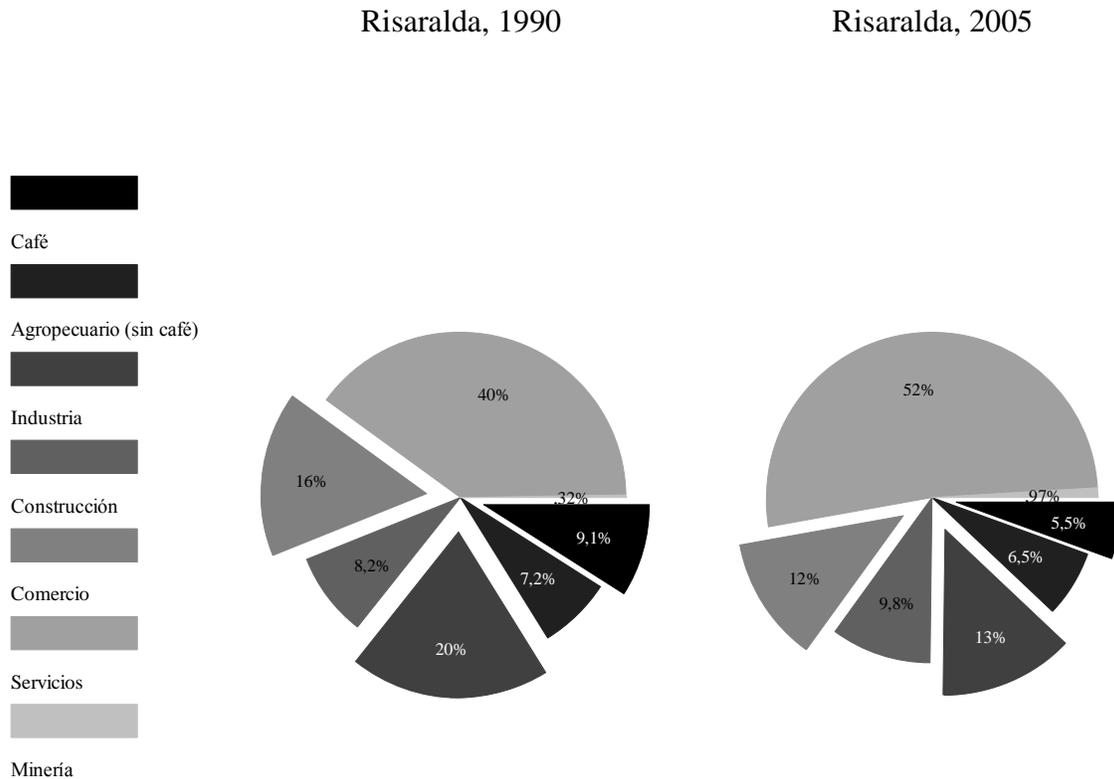
**Tabla 2. Descomposición del crecimiento del PIB de Risaralda,
1990-2005 y 2000-2009**

Sector	1990-2005		2000-2009	
	Aporte a cambio porcentual total (%)	Participación 1990 (%)	Aporte a cambio porcentual total (%)	Participación 2009 (%)
Café	-2,21	8,58	0,62	2,69
Agropecuario (sin café)	4,76	6,79	5,39	5,74
Minería	2,25	0,31	2,54	0,91
Industria	-0,83	18,49	4,75	12,80
Servicios públicos	2,17	1,27	2,55	4,47
Construcción	12,45	7,76	15,76	8,41
Comercio	6,49	16,85	7,29	11,17
Transporte	15,09	8,71	6,53	8,53
Sector financiero	15,92	11,12	22,93	18,76
Servicios	29,96	13,34	15,31	12,56
Administración pública	7,83	1,47	7,08	5,93
Derechos e impuestos	6,11	5,30	9,25	8,03
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Notas: a) La serie 1990-2005 está a precios constantes de 1994 y la serie 2000-2009 está a precios constantes de 2005.

Fuente: Cuentas departamentales, Dane.

Gráfico 2. Composición del PIB de Risaralda, 1990 y 2005^(a)



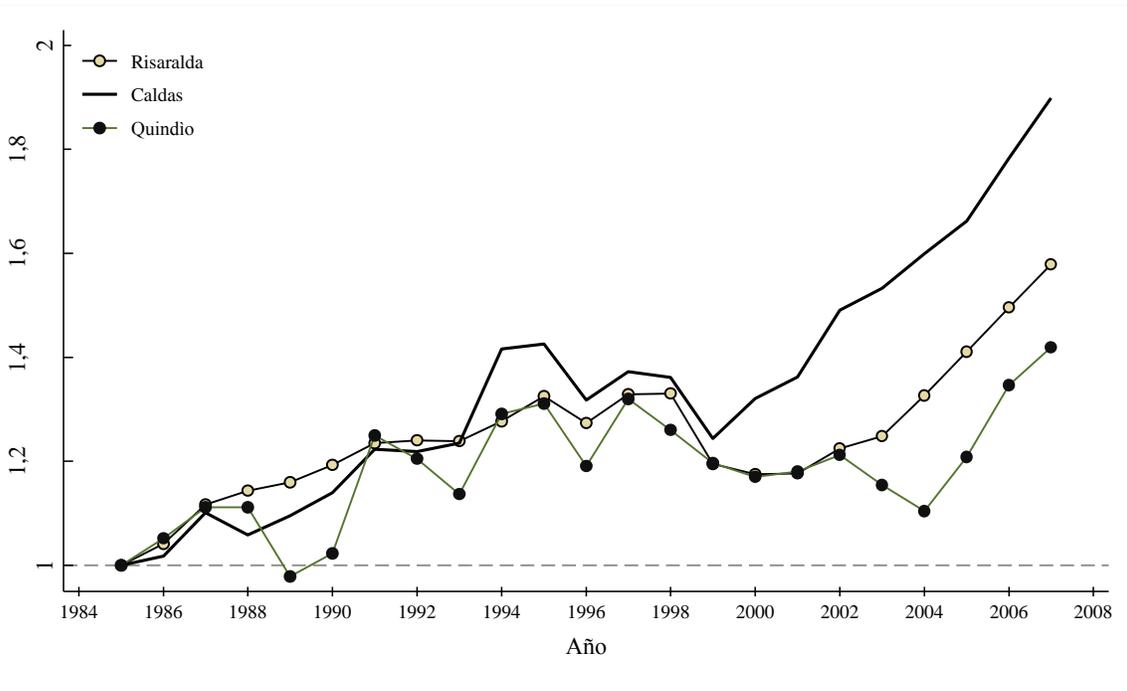
Nota a: Aunque existe una serie de Cuentas Departamentales entre 2000 y 2009, esta no es comparable con la serie 1990-2005 y se tomo esta última para mostrar los cambios en un período más amplio.
Fuente: Cuentas Departamentales, Dane.

En cuanto a la industria, AMCO ha representado, en promedio, el 1,67% del total del valor agregado industrial del país, entre 1992 y 2009, y se observa que esta participación ha sido estable, fluctuando alrededor de un punto porcentual, con un máximo de 2,33% en 1999 y un mínimo de 1,27% en 2008.

El Gráfico 3 muestra los índices del PIB por habitante para Risaralda, Caldas y Quindío, desde 1985 hasta 2007. El PIB se hace igual a uno para los tres departamentos y se aplican los crecimientos porcentuales observados para cada una de las series. Se observan varias cosas. Primero, el PIB por habitante de Caldas fue el de mayor crecimiento, casi duplicándose en el período (crecimiento similar al de Bogotá), mientras que el de Risaralda

se multiplicó por 1,5 y el de Quindío por 1,4. Aún así, desde 2009, el PIB por habitante de Risaralda, \$8.487.984, fue superior al de Caldas, \$8.288.289 (a precios corrientes).

Gráfico 3. Índices de PIB por habitante. Risaralda, Caldas y Quindío, 1985, 2007 (1980=1)



2.2 El café

Como se ha mencionado a lo largo del documento, la historia de Risaralda está estrechamente ligada a la historia del café en Colombia.

La economía cafetera se inició en el Antiguo Caldas a mediados del siglo XIX, pero se consolidó como principal renglón y base de su economía exportadora a principios del siglo XX⁸. Señala Palacios (2002) que los factores principales que permitieron la consolidación de la economía cafetera en Colombia (entre 1870 y 1910) fueron el alza en los precios internacionales del cultivo y el mejoramiento de la infraestructura de transporte del país. Lo primero, que ocurrió hacia finales del siglo XIX y principios de siglo XX, no fue el resultado de un proceso de libre mercado, sino más bien del control de los precios internacionales por parte del gobierno de Brasil, entre 1906 y 1937, Estados Unidos, entre

⁸ El Antiguo Caldas estaba compuesto por Caldas, Quindío y Risaralda. En 1966 se creó el departamento de Risaralda.

1940 y 1948, y diversos acuerdos entre productores y consumidores. Lo segundo, que se hizo en función del comercio exterior para mejorar la ventaja comparativa de los productos colombianos en el mercado mundial, permitió disminuir los costos de transporte. Esto fue especialmente importante para el café, ya que era el producto de exportación colombiana de menor valor/peso. A su vez, el desarrollo de la economía cafetera impulsó el desarrollo del sistema de transportes.

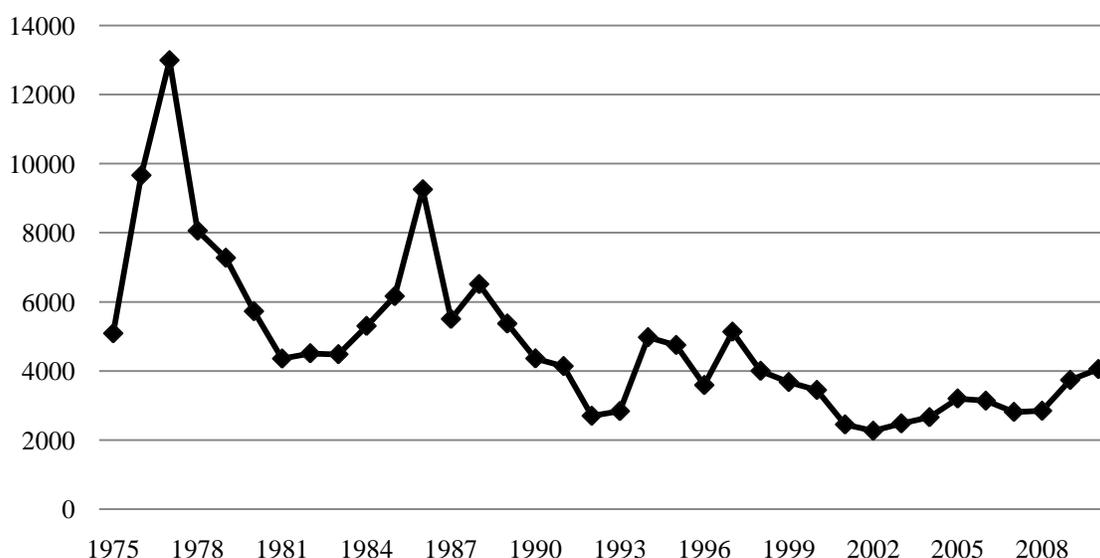
El departamento de Santander fue el principal exportador de café durante el siglo XIX, luego los cultivos se desplazaron a occidente, hacia la región cundi-tolimense y la antioqueña, hasta, a comienzos del siglo XX, cuando adquirieron gran importancia en la actual región de Caldas, Quindío y Risaralda. Las pequeñas parcelas de campesinos, el campesinado parcelario como lo llama Palacios (2002) fue la base de esta expansión, no un sistema de grandes haciendas.

Vallecillas (2002) señala que la economía cafetera en el Antiguo Caldas empezó su expansión a mediados del siglo XIX, con un crecimiento elevado en el periodo 1851-1878. Luego tuvo un periodo de crecimiento lento entre 1878 y 1892; desde 1892 hasta 1915 la economía cafetera del Antiguo Caldas tuvo otra fase de crecimiento acelerado y a partir de 1915, el ritmo de crecimiento de la producción cafetera fue cada vez menor. Como indica el autor, estas fases coinciden con las fases del desarrollo exportador del país descritas por Ocampo (1984). La participación del café en el valor de la producción agrícola fue de 22% en 1922 y casi 80% en 1951, según cálculos de Vallecillas (2002). Entre 1950 y 1975, el autor estimó que el café representó entre el 20 y el 25% del PIB de la región. En su momento de mayor auge, el cultivo del café no era una actividad meramente agrícola, sino una “actividad global” que involucraba distintos factores en su proceso incluyendo la caficultura, la trilla y la exportación.

Como se mostró en la sección anterior, la importancia del café en Risaralda ha disminuido durante la segunda mitad del siglo XX y hasta el presente. Esta disminución en el valor agregado del café dentro de la economía del departamento, del Eje Cafetero y del país se debe al rompimiento del pacto de cuotas para los países productores de café en 1989, que se había formado durante la década de los 40 entre 32 países productores y 212 países consumidores (primer Acuerdo Internacional del Café) y luego en 1962, para tratar de

estabilizar el precio internacional del grano y la consecuente caída en su precio (ver Gráfico 4). El rompimiento del pacto llevó a “lo que el gremio cafetero en Colombia considera como la más profunda crisis del café en su historia” y a que los principales países productores aumentaran su producción en los años siguientes (Barón, 2010). La producción mundial pasó de 90 millones de sacos en 1998 a 130 millones en 2008. “Este incremento de la oferta, junto con un lento crecimiento de la demanda mundial, ha llevado a una reducción del precio internacional del grano, lo cual, junto con la revaluación del peso colombiano ha hecho que el precio real del café se haya reducido notablemente” (Barón, 2010).

Gráfico 4. Precio internacional del café suave, 1975-2008



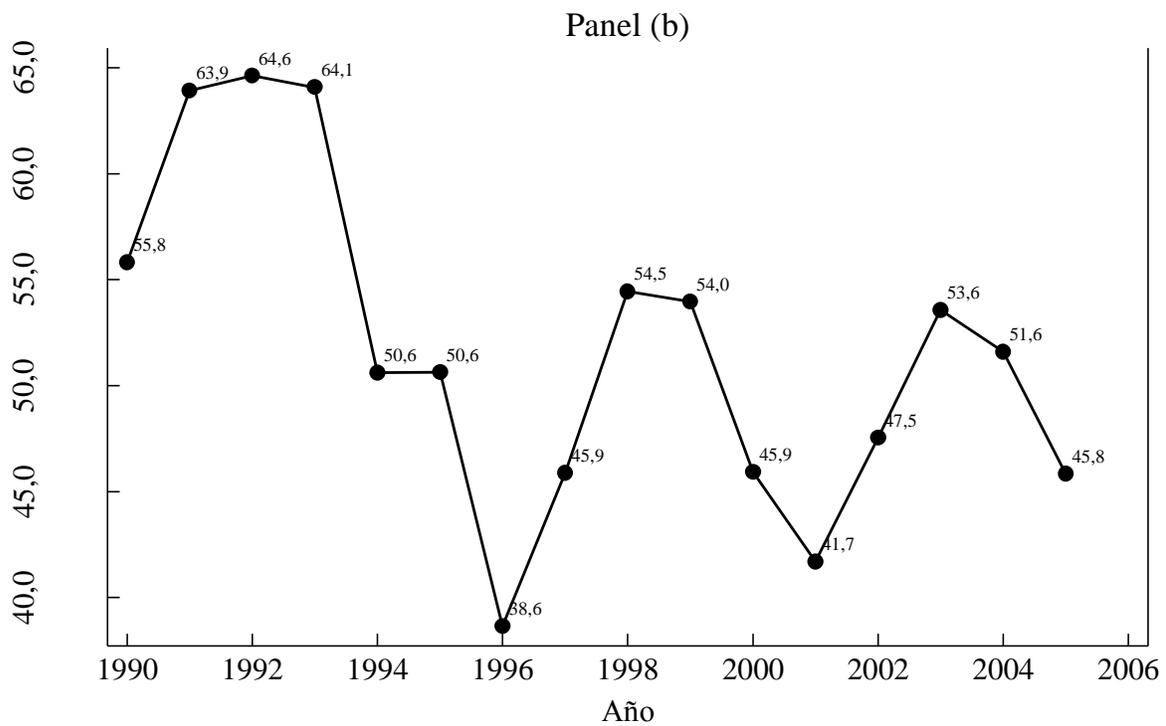
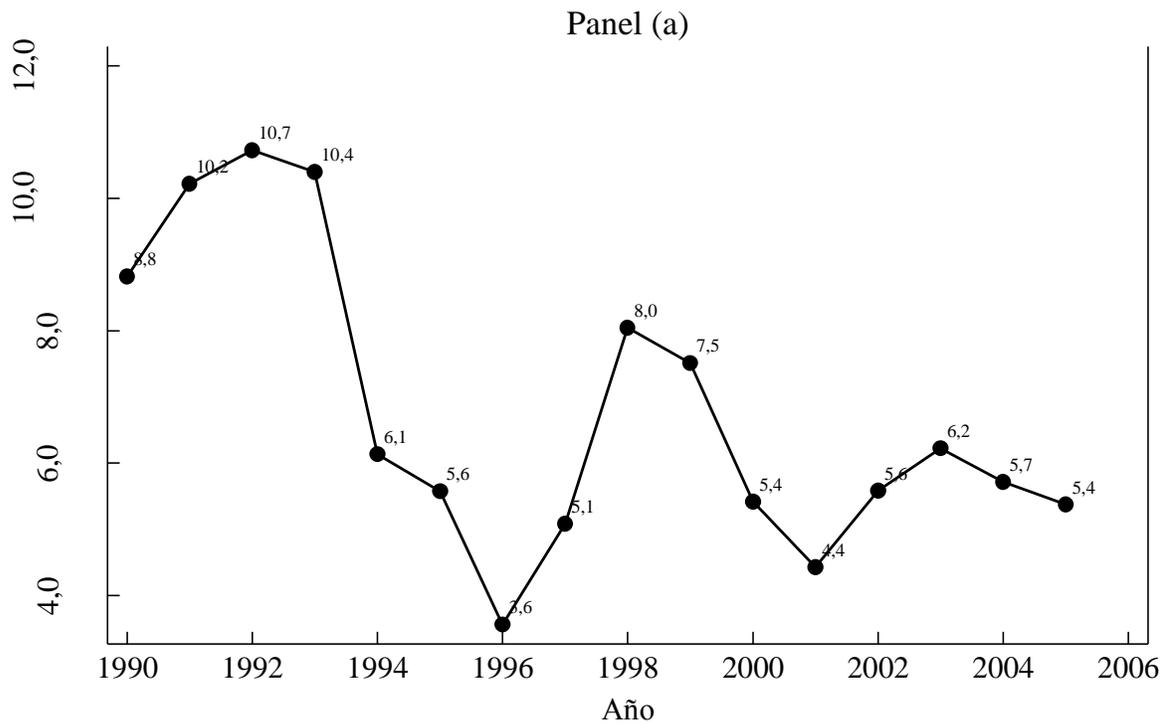
Fuente: Federación Nacional de Cafeteros, Banco de la República y cálculos del autor.

Nota: Los precios fueron calculados convirtiendo el precio a pesos colombianos, usando el promedio anual de la TRM y luego deflactando usando el IPC base 2008.

El Gráfico 5 muestra la participación del café dentro de la economía del departamento y dentro del total de la producción agrícola. Se observa que ambas series presentan una tendencia a disminuir, y aunque Risaralda tuvo un incremento en 1997 y 1998, cuando el café pasó de representar del 3,6% al 8% del valor agregado (probablemente por la disminución en participación de otros sectores y no por un aumento real del valor agregado), luego de eso, su participación se ha estabilizado alrededor de 5,5% (panel a). Para el resto del país, los cambios no han sido tan bruscos y de representar aproximadamente el 2,5% en los primeros dos años de la década de 1990, desde 1996, el

café representa el 1,7% del valor agregado nacional. El panel b del gráfico muestra la participación del café dentro del total de la producción agrícola. Esta participación también ha disminuido en el periodo examinado, de un máximo de 64,6% en 1991 a 45,8% en 2005. Desde el 2008, el departamento del Huila se posicionó como el primer productor de café en términos de su valor agregado en el país, seguido de Caldas, Cauca, Risaralda y Quindío. Estos departamentos representaron en conjunto casi el 20% del valor agregado del café en 2009. Esto indica que ha habido una clara desconcentración de los departamentos productores, ya que en 1990, los cinco primeros productores (los 3 departamentos del Eje Cafetero, con Tolima y Huila), aportaron el 55% del valor agregado cafetero del país. Caldas, Huila y Risaralda, también son los departamentos con un peso del café dentro de su PIB agrícola de más del 30%, con 42,2%, 41,8% y 31,6%, respectivamente, en 2009.

Gráfico 5. Participación del café en el PIB y el PIB agrícola de Risaralda, 1990-2005



Fuente: Cuentas departamentales, Dane.

Vale la pena discutir las consecuencias del café sobre el desarrollo del departamento, lo cual se dio en buena medida a través de las instituciones que se crearon en torno al grano. Estas fueron la Federación Nacional de Cafeteros (FNC) y el Fondo Nacional del Café (FoNC), que es una cuenta que se alimentaba con los aportes del sector cafetero. Además de usarse para mitigar los efectos de la volatilidad del precio internacional del café, los recursos del FoNC también se invirtieron en la provisión de bienes públicos e infraestructura en la zona cafetera (Pizano, 2001).

Pero primero, es importante resaltar que existe una amplia literatura internacional sobre el efecto de las instituciones en los siglos XVIII y XIX sobre el desempeño y desarrollo económico actual. Dentro de estos estudios hay que reseñar un estudio que es particularmente pertinente para el caso de economías cafeteras.

En un análisis enfocado específicamente en economías cafeteras, Nugent & Robinson (2005), exploran el impacto del sector en las regiones cafeteras de Colombia, Costa Rica, Guatemala y El Salvador. Estos autores encontraron que en los países con un mayor nivel de capital humano y cuya producción se basó en pequeñas parcelas y propietarios, principalmente (Costa Rica y Colombia), la élite no dependía solamente de la tierra para obtener sus rentas. En Guatemala y El Salvador, en cambio, las élites sí dependían en gran medida de la tierra, y buscaron mantener el poder político y económico por medio de la fuerza, invirtiendo menos en educación y aumentando el tamaño del ejército haciendo menores inversiones en educación. Lo que se observa hoy en día es que las regiones cafeteras de Colombia y Costa Rica niveles de desarrollo superiores a las de Guatemala y el Salvador.

Estos hallazgos son consistentes con el efecto de las instituciones cafeteras sobre el desarrollo regional. Como se mostró, las zonas cafeteras tienen un mayor nivel de desarrollo relativo en algunos frentes que otras regiones del país, aunque su PIB por habitante no muestra el mismo comportamiento. Esto se puede deber a que, como se dijo, para generar un aumento sostenido en la calidad de vida de una población, se quiere que la inversión sea igualmente sostenida. La inversión que se dio en términos de su infraestructura tiene efectos aún hoy en día, reflejado en sus bajos niveles de NBI, pero la capacidad real de los hogares para generar ingresos suficientes para tener una buena calidad

de vida ha disminuido, en buena parte por el alto desempleo y la disminución en las remesas, temas que se tratarán más adelante.

2.3 El comercio y los servicios

El claro vuelco de la economía del departamento hacia el comercio y los servicios sugiere que desde hace varios años ya el departamento tiene una nueva vocación económica distinta a la que tradicionalmente se le identificaba. Sin embargo, el reemplazo del café por estos nuevos sectores genera preocupación en tanto estos no generan el valor agregado que en su momento generó el café o que podría generar un sector como el manufacturero

El comercio representa una importante vocación económica e histórica de AMCO, ya que su ubicación estratégica, al estar en el centro comercial más importante del Eje Cafetero y de los otros departamentos cercanos (norte del Valle y sur de Antioquia), tiene un mercado potencial de más de dos millones de personas. Además, su ubicación también es óptima para abastecer al llamado triángulo de oro, Bogotá-Medellín-Cali. El comercio es también el más importante sector generador de empleo (Fenalco, 2011).

La Tabla 3 muestra la descomposición del crecimiento del sector servicios entre 1990 y 2005 y entre 2000 y 2009⁹. En el primer periodo, el mayor aporte lo dieron los servicios Sociales y de salud de no mercado, con 38,67%. En el segundo, fueron las asociaciones de esparcimiento y otros servicios de mercado.

⁹ Al respecto, ver en el Anexo los resultados para el shift-share de Risaralda entre 2000 y 2009.

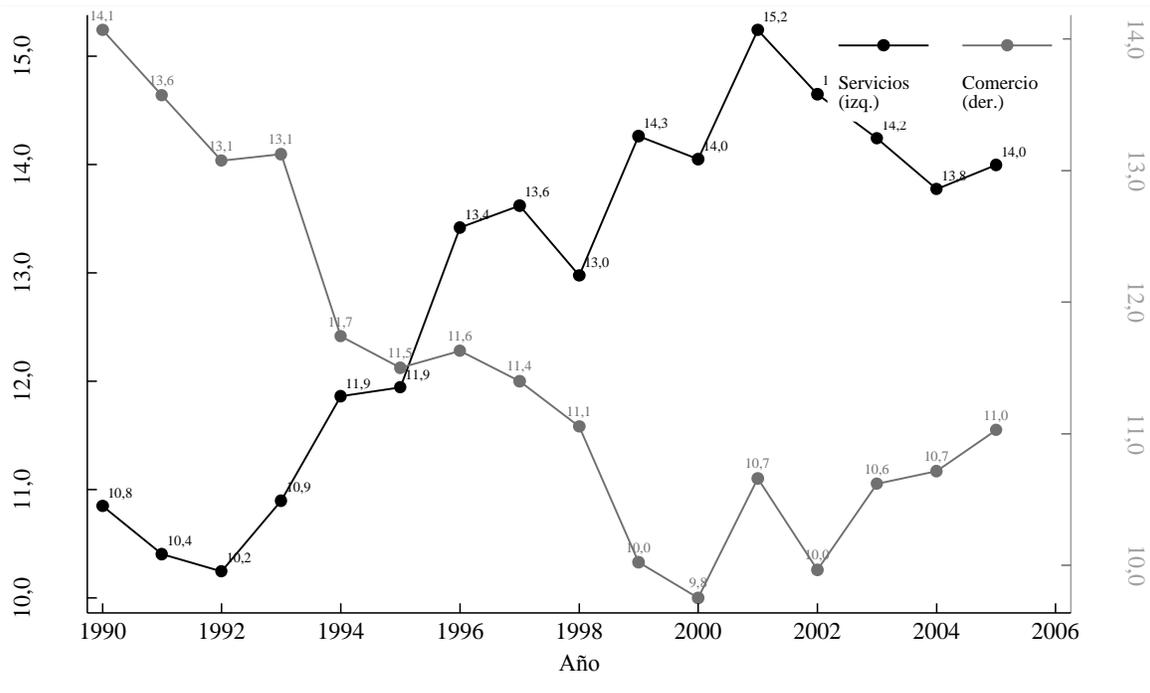
Tabla 3. Descomposición del crecimiento del sector servicios de Risaralda, 1990-2005 y 2000-2009

Sector	1990-2005		2000-2009	
	Aporte a cambio porcentual total (%)	Participación 1990 (%)	Aporte a cambio porcentual total (%)	Participación 2009 (%)
Sociales y de salud de no mercado	38.67	13.97	*	*
Educación de no mercado	28.34	28.86	18.35	28.03
Sociales y de salud de mercado	14.79	20.06	26.22	27.77
Asociaciones de esparcimiento y otros servicios de mercado	9.74	21.14	30.71	23.44
Educación de mercado	6.16	8.28	16.85	9.81
Asociaciones de esparcimiento y otros servicios de no mercado	2.64	2.65	1.87	4.33
Domésticos	-0.35	5.06	5.99	6.62
Total	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cuentas departamentales, Dane.

El Gráfico 6 muestra la creciente importancia de los servicios dentro de la economía de Risaralda. La importancia de los servicios es mucho mayor para Risaralda, comparado con el país. De 10,8% del PIB en 1990, los servicios pasaron a representar 14% del PIB en 2005, mientras en Colombia estas cifras fueron de 9,2% a 10,6%. El comercio, por su parte, fue disminuyendo en importancia entre 1990 y 2000 de 14% a 9,8% del PIB) para luego recuperarse lentamente. En 2005, representó el 11% del PIB. En este mismo periodo, En este mismo período, la industria pasó del 19% al 12,8%, mientras que la del resto del país pasó de 18% a 15%, una caída menos dramática (ver Anexo). Barón (2010) había llamado la atención sobre el hecho de que Risaralda fue el departamento de los Andes Occidentales que mayor caída de su industria tuvo en este periodo. La industria de Risaralda tiene una baja participación dentro del total nacional. Desde 1990 hasta 2001, la esta representó el 2% de la industria nacional. Desde 2002, la industria representa aproximadamente el 1,5%.

Gráfico 6. Importancia de los servicios y el comercio en el PIB, Risaralda, 1990-2005



Fuente: Cuentas Departamentales, Dane y cálculos de la autora.

2.4 Las remesas y el desempleo

Una de las facetas de la economía del departamento que más llama la atención, especialmente en los años recientes, son las remesas. Según el Censo General de 2005, Risaralda es el departamento que reporta el mayor porcentaje de personas en el exterior, 9,1%¹⁰. Dentro de Risaralda, los municipios que mayor número de migrantes en el exterior tienen son Dosquebradas con 11,2%, Pereira con 10,6% y Santa Rosa de Cabal con 9,2%. Sin embargo, usando la encuesta de remesas AMCO, Garay y Rodríguez (2005) encuentran que casi el 14,5 de los hogares tiene al menos uno de sus miembros residiendo en el exterior y un 6% tiene al menos uno de sus miembros retornados del extranjero. Estos autores también muestran que como consecuencia de la crisis económica que atravesó el país a finales de la década de los noventa, la población migrante de risaraldenses cambió no solo en tamaño sino en composición¹¹. El 68,5% del total de los emigrantes del

¹⁰ Le siguen Quindío con 7,2% y Valle con 7%. El promedio nacional es de 3%.

¹¹ Los estudios sobre migración hacia el exterior en Colombia destacan tres grandes períodos de migración: 1) 1965-1975, 2) 1975-1985, 3) 1995-2005. Los dos últimos fueron producto de las crisis económicas de

departamento salió después de 1998. Entre las dos olas de emigración hubo un cambio en la composición por género, ya que entre los emigrantes recientes (los que habían salido en los últimos diez años cuando fue escrito el trabajo) se dividen igual entre mujeres y hombres, mientras en los no recientes la proporción de hombres apenas llegaba al 41,2%. La mayoría de emigrantes se encuentran en edad de trabajar¹². Los emigrantes recientes son menos educados que los anteriores; los primeros presentan un porcentaje de personas con educación superior 5 puntos porcentuales menos que los segundos. Otro cambio importante fue el país destino: la mayoría de los emigrantes recientes migra a España, mientras anteriormente el país dominante era Estados Unidos.

La importancia de las remesas dentro de la economía de Risaralda es indiscutible, al punto de que es el departamento con mayores remesas per cápita y se han convertido en un ingreso "cuasi-permanente" para los hogares. Éstas tienen un impacto significativo sobre el empleo (Garay y Rodríguez, 2005; Arango, Montenegro y Obando, 2011), ya que afectan el salario de reserva de los individuos. El 18,3% de los hogares de AMCO recibe remesas y el 10% de los ingresos totales de esos hogares vienen de remesas (Garay y Rodríguez, 2005). En el mismo estudio, los autores señalan que es altamente probable que las remesas hayan sido incorporadas en los hábitos de consumo y gasto de los hogares. También muestran que la pobreza y la indigencia serían mayores en 5 puntos porcentuales si los hogares dejaran de recibir remesas. Asimismo, encuentran que tanto la tasa global de participación (TGP) como la tasa de desempleo son menores para los individuos que reciben remesas, con una diferencia de 10 puntos a favor de los no receptores en la TGP (48,4 vs. 38,9), y una diferencia del doble entre la tasa de desempleo de los no receptores y los receptores (13,5 vs 6,4)

Utilizando la misma encuesta de AMCO, Cardona y Medina (2006) encuentran que los hogares receptores de remesas gastan aproximadamente el 10% del total del gasto más en educación que los hogares no receptores. También encuentran que los individuos receptores

principio de los 80s y la caída de los precios internacionales del café y de la crisis económica de fin de siglo XX, respectivamente.

¹² “Mientras que el 13,6% de la población entre 25 y 34 años en AMCO reside en el exterior, para otros grupos de edad como los niños y los ancianos los porcentajes no superan el 1%... La migración internacional ha traído como consecuencia el adelgazamiento de la franja poblacional correspondiente a la población activa.” (Garay y Rodríguez, 2005).

entre 5 y 30 años tienen 24% más de probabilidad de estar asistiendo a una institución de educación secundaria, y 40% más de estar asistiendo a una institución de educación superior.

En 2009 y 2010, las remesas que llegaron al departamento representaron el 12% y el 12,67% del total que recibió el país en remesas, respectivamente. Risaralda es el cuarto departamento con mayor recepción de remesas después de Valle, Cundinamarca y Antioquia, todos los cuales tienen una población superior a la de Risaralda. No obstante, a partir del 2009, se presentó una disminución en el flujo de remesas hacia el departamento, como consecuencia de la crisis financiera que afectó a Estados Unidos y a España (Osorio, 2011). Sin embargo, los datos de remesas están disponibles solo a partir del tercer trimestre de 2008. Sumando los dos trimestres de 2008 y multiplicando por dos, para tener una aproximación al total anual, se encuentra que las remesas fueron de \$610,6 millones de dólares, mientras, en 2009 y 2010 el departamento recibió \$497,4 y \$509,8 millones de dólares, respectivamente (Tabla 4), \$100 millones de dólares menos por año.

Risaralda tiene la relación remesas/habitante más alta de todos los departamentos del país (segunda columna). En 2010, esta relación (por cada 100.000 habitantes) fue de 55,11, lo que equivale a \$551 dólares recibidos por persona en 2010. La tercera columna muestra la participación de las remesas dentro del total de los Andes Occidentales y dentro del total nacional. La participación de Risaralda fue de 20,75% y 12,67%, respectivamente.

La cuarta columna muestra un indicador de la relación remesas-PIB. El cálculo se hizo siguiendo a Barón (2010), así: i) se convierten las remesas a pesos colombianos usando la TRM y ii) se divide por el PIB departamental de 2009 a precios corrientes. El valor resultante para Risaralda es de 12,7¹³. Para el resto de los departamentos considerados, este valor no alcanza a 8.

¹³ Estos cálculos difieren de Barón (2010), quien encuentra una relación remesas/PIB de 19,27 para Risaralda en el año 2007. Los datos utilizados en sus cálculos son distintos a los aquí presentados. El autor utiliza un estimativo de las remesas de 2008 y el PIB en precios corrientes de 2007, mientras en este documento se utilizan datos de 2009.

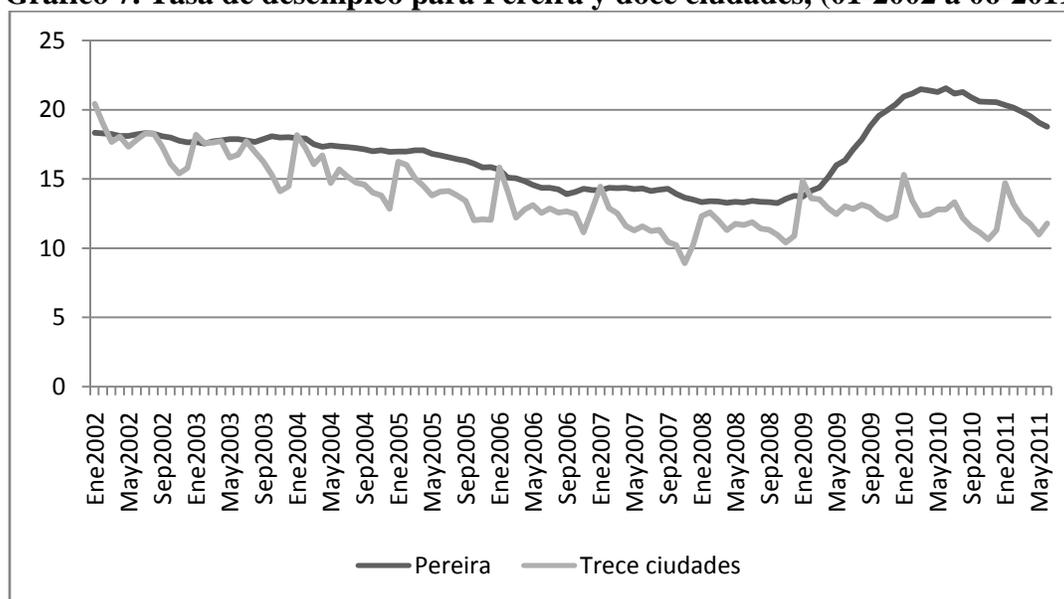
Tabla 4. Importancia de las remesas, 2009 y 2010.

Departamento	Remesas		Remesas por	Participación 2010		Relación
	(millones US\$)		cada 100.000			remesas/PIB
	2009	2010	habitantes	Regional	Nacional	2009
Risaralda	497,4	509,8	55,11	20,75	12,67	12,74
Quindío	162,8	156,3	28,43	6,36	3,88	7,75
Caldas	101,9	96,4	9,85	3,92	2,40	2,52
Valle	1.165,8	1.140,0	26,01	46,39	28,33	4,55
Antioquia	624,9	554,8	9,15	0,23	13,79	1,80

Fuente: Encuesta trimestral de remesas, Banco de la República.

Pereira, y su área metropolitana (de ahora en adelante AMCO), ha tenido la más alta tasa de desempleo de las principales áreas metropolitanas desde 2009. El Gráfico 7, muestra las tasas de desempleo mensuales para Pereira y su área metropolitana y para las trece áreas hasta junio de 2011. A principios de 2009, las tasas de desempleo presentaban valores similares, 14% para Pereira y 13,6% para las trece ciudades en febrero de ese año; a partir de ese punto, el desempleo en Pereira empezó a aumentar mucho más que el de las trece ciudades, hasta llegar a 21,5% en junio de 2010.

Gráfico 7. Tasa de desempleo para Pereira y doce ciudades, (01-2002 a 06-2011)



Fuente: Dane.

Agrava el problema el hecho de que la fuerza laboral en AMCO, tiene, en promedio, una menor escolaridad que las otras doce ciudades: la proporción de la población en AMCO

con una escolaridad mayor de 12 años es menor que la de las doce ciudades (Arango, Montenegro y Obando, 2011). La diferencia entre los años de estudio de las personas empleadas y desempleadas mayores de 15 años en AMCO, es de 0,26 años, a favor de estos últimos (6.63 vs 6.89 años de estudio), según datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para los años 2008 y 2009¹⁴. Esto también nos indica que los desempleados tienen una escolaridad superior al promedio (6,66 años). Este es un indicio que corrobora en parte la percepción de algunos dirigentes de la zona de que, a causa de las remesas, los habitantes de la zona están dispuestos a esperar más tiempo para conseguir un empleo, ya que su salario de reserva sería más alto.

Arango, Montenegro y Obando (2011) encuentran que la probabilidad de participar en el mercado laboral aumenta cuando aumenta la tasa de desempleo en España o cuando disminuyen las remesas que llegan desde ese país en AMCO¹⁵. Desde 2006, este efecto es menor que antes, pero sigue siendo significativo

3. Capital humano y calidad de vida

La calidad de vida es un tema clave en el estudio de cualquier región. En 1993 el NBI de Risaralda era 26,7 y en 2005 13,2, lo que da una disminución del 50,6% (ver Tabla 5). Además, de los departamentos de los Andes Occidentales, Risaralda fue el que más redujo su porcentaje de población con NBI (-76,0%) entre 1973 y 2005, en buena parte, gracias a los recursos generados por el café (Barón, 2010). Esto es evidencia de que la continuidad de las políticas es necesaria para generar cambios permanentes en la calidad de vida de una sociedad. Sin embargo, persisten grandes diferencias al interior del departamento, siendo Pereira y Dosquebradas los únicos dos municipios con un NBI menor a 15%. En 2009, Risaralda tuvo el 45,3% de su población por debajo de la línea de pobreza. Es el sexto departamento con menor porcentaje de población pobre después de Bogotá, Santander, Cundinamarca, Valle y Meta.

En Risaralda, y el Eje Cafetero, el tema de la calidad de vida es particularmente interesante pues la región cuenta con una buena infraestructura física comparada con la mayoría de

¹⁴ Esta diferencia es estadísticamente significativa al 5% de confianza.

¹⁵ Este efecto también se observa en las demás zonas del país, pero es más pronunciado en AMCO.

regiones del país, lo que hace que su porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) sea bajo y que tenga una cobertura de servicios públicos más amplia en comparación con otras regiones del país. Esto, sin embargo, coexiste con altos niveles de pobreza, medida según ingresos. Por ejemplo, el NBI de Manizales en 2005 fue de 10,03, uno de los más bajos del país, mientras que el 45,44% de su población se encontraba por debajo de la línea de pobreza en 2009, lo que la hace la ciudad con mayor porcentaje de población pobre de las 13 ciudades para las que se calcula esta información. Asimismo, Caldas tiene un NBI de 13,7% pero su nivel de pobreza es del 56%. En el caso de Risaralda, esta diferencia no es menos dramática¹⁶. En 2005, su NBI fue de 13,2% y su población por debajo de la línea de pobreza 45,3% en 2009 (y 49% en 2005). Pereira tuvo un NBI de 10,7% en 2005 pero su tasa de pobreza es de 42,8% (a 2009), lo que la hace la segunda ciudad con mayor proporción de pobres, entre las que se calcula esta información.

Tabla 5. Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), 1993 y 2005

<i>Municipio/Departamento</i>	<i>NBI, 1993</i>	<i>NBI, 2005</i>	<i>Tasa de variación</i>
Pereira	22,7	10,7	-52,7
Apia	29,0	15,6	-46,2
Balboa	34,5	23,2	-32,7
Belén de Umbría	35,0	18,4	-47,3
Dos Quebradas	20,8	12,6	-39,4
Guatica	32,0	16,8	-47,4
La Celia	40,6	17,0	-58,2
La Virginia	32,9	23,5	-28,6
Marsella	33,9	24,0	-29,1
Mistrato	59,0	21,9	-62,9
Pueblo Rico	54,7	24,9	-54,5
Quinchía	48,5	18,5	-61,9
Santa Rosa de Cabal	24,7	16,8	-32,1
Santuario	32,8	16,2	-50,6
<i>Risaralda</i>	26,7	13,2	-50,6
<i>Bogotá</i>	17,3	6,6	-61,8
<i>Caldas</i>	28,9	13,7	-52,6
<i>Quindío</i>	24,0	11,8	-50,8

Fuente: Censos 1993 y 2005, Dane y cálculos del autor.

¹⁶ Más preocupante aún es que el NBI para los hogares agrícolas aumentó de 31% a 53,7% entre 1996 y 2000 (Ramírez et al, 2002).

Tabla 6 Indicadores de condiciones de vida, pobreza, pobreza extrema y desarrollo humano^(a,b)

Departamento/ Municipio	Pobreza ^a		Pobreza extrema		Índice de condiciones de vida (ICV) ^b	Índice de desarrollo humano (IDH)
	2002	2009	2002	2009	2005	2005
Risaralda	48,81	45,27	11,72	11,8	80,70	0,77
Antioquia	57,30	46,73	21,1	16,6	81,4	0,79
Caldas	58,44	55,99	16,9	17,1	78,7	0,77
Quindío	51,45	53,58	16,62	20,70	81,20	0,76
<i>Pereira</i>	44,14	42,85	7,1	8,7	n/a	n/a
<i>Bogotá</i>	35,74	22,04	8,6	4,1	n/a	0,83
<i>Manizales</i>	54,76	45,44	12,1	11,7	n/a	n/a
<i>Medellín</i>	49,73	38,37	12,30	10,20	n/a	n/a
<i>13 áreas</i>	40,30	30,60	9,40	7,10	n/a	n/a
<i>Nacional</i>	53,7	45,5	19,7	7,1	78,8	0,78

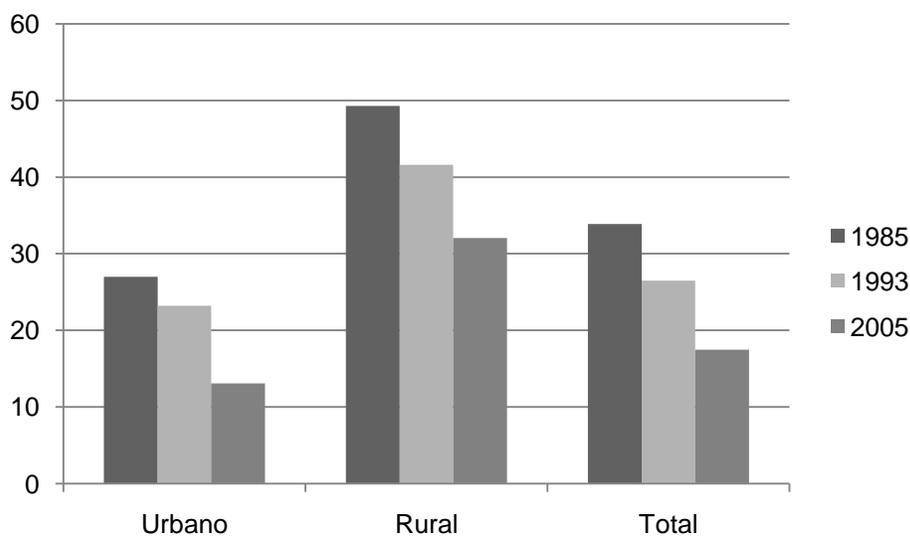
Notas:

a) La información de pobreza y pobreza extrema no está disponible para Armenia.

b) El ICV y el IDH son calculados para los departamentos solamente. El ICV y el IDH de las 13 áreas corresponde al promedio de los departamentos al cual pertenecen.

Fuente: MESEP, 2009.

Gráfico 8. Risaralda: Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Urbano, rural y total, 1985, 1993, 2005



Fuente: Censos de 1985, 1993 y 2005, DANE.

El hecho de contar con un nivel relativamente bajo de población con NBI, hace que las transferencias a la región sean también bajas, ya que este índice es utilizado en la distribución de estos recursos. De hecho, Risaralda es uno de los departamentos que menores transferencias por población pobre recibe.

La Tabla 8 muestra algunos indicadores relacionados al capital humano de Risaralda, el Eje Cafetero, Antioquia, Valle y para el total nacional. Aunque los Andes Occidentales es una de las regiones del país con mayor capital humano (Barón, 2010)¹⁷, dentro de ésta, Risaralda presenta los indicadores más bajos. En analfabetismo (primera columna), tiene la segunda tasa más alta después de Antioquia, y en años promedio de educación para personas de 20 a 65 años (tercera columna) tiene la más baja. En cuanto a la educación superior, se observa que los títulos de educación superior otorgados por cada 100.000 habitantes en Risaralda (1.984) son significativamente inferiores al resto de los departamentos y al total nacional, y en particular con respecto a Caldas, que cuenta con 4.332 títulos de educación superior por cada 100.000 habitantes.

Tabla 8, Alfabetismo, analfabetismo y escolaridad, 2005

Departamento	Analfabetismo (%)	Años promedio de educación (5 años o más)	Años promedio de educación (de 20 a 65 años)	Títulos de educación superior (por cada 100.000 habitantes)
Risaralda	11,0	6,2	7,5	1.984
Antioquia	11,9	6,2	7,7	3.218
Caldas	10,8	6,2	7,6	4.332
Quindío	10,5	6,4	7,8	2.776
Valle	9,0	6,8	8,4	2.752
Nacional	12,6	6,2	7,8	3.174

Fuente: Censo, 2005 y Observatorio Laboral del Ministerio de Educación y cálculos del autor.

¹⁷ De hecho, en los Censos de 1918 y 1938, el antiguo Caldas tenía la segunda tasa de alfabetismo más alta del país.

4. Comentarios finales

Risaralda es un departamento donde el café jugó un rol fundamental en su desarrollo, y después su declive, posterior a la era del café, el departamento tuvo un proceso de tercerización, pasando el comercio y los servicios a un primer plano. Como señaló Barón (2010), los departamentos más pequeños de los Andes Occidentales se encuentran en un momento de decisiones importantes en el ámbito económico, ya que es necesario mirar más allá a nuevos sectores que generen un mayor valor agregado y redunden en una mayor calidad de vida para sus habitantes.

Aprovechando las ventajas del sector servicios, varias compañías de BPO¹⁸ y *call centers* se han asentado en Pereira y sus alrededores. Asimismo, el turismo, tanto de recreación como corporativo, es una actividad económica que presenta grandes oportunidades por la buena infraestructura y los parques naturales con que cuenta la región. En este sentido, los departamentos de Quindío, Caldas y Risaralda están haciendo esfuerzos para trabajar conjuntamente para generar planes de turismo que atraigan turistas nacionales e internacionales y poder ofrecerles paquetes turísticos que los lleven a los tres departamentos. Sin embargo, no hay aún estadísticas confiables acerca de los recursos generados por ellas.

El panorama presentado para el departamento de Risaralda muestra que para generar cambios permanentes en la calidad de vida de una población son necesarias inversiones y políticas públicas sostenidas en el tiempo. Muestra de esto son los altos índices de pobreza y desempleo debido al débil desempeño de la economía en años recientes, coexistiendo con bajos índices de NBI, debido a recursos cafeteros bien invertidos en décadas pasadas. Por esta razón es más imperativo aún encontrar sectores alternativos, o volver más eficientes los existentes, para compensar esta disminución en el dinamismo económico de este departamento.

¹⁸ Business processing outsourcing (BPO) se refiere a la subcontratación de funciones de procesos de negocios en proveedores de servicios, ya sea internos o externos a la compañía, usualmente en lugares de menores costos. BPO se traduce como "Externalización de Procesos de Negocios".

Bibliografía

Arango, M. (1977). *Café e Industria*, Bogotá, Colombia: Carlos Valencia Editores.

Arango, Luis, Nathaly Obando y Paola Montenegro (2011). El desempleo en Pereira: ¿sólo cuestión de remesas? En: *Borradores de Economía*, Banco de la República, núm 636.

Barón, Juan David (2010). Geografía Económica de los Andes Occidentales. En: *Revista de Economía del Rosario*, Facultad de Economía, Universidad del Rosario.

Bejarano, J. A. (2007). El Despegue Cafetero (1900-1928). En: *Historia Económica de Colombia*. Ocampo, J. A. (Compilador), Editorial Planeta, Bogotá. 440p.

Cardona, Lina y Carlos Medina (2006), Migration as a Safety Net and Effects of Remittances on Household Consumption: The Case of Colombia, En: *Borradores de Economía*, Banco de la República, núm 414.

Fenalco (2011), El Comercio de Pereira, el sector con mayor encadenamiento en la competitividad local.

Galor, O., O. Moav y D. Vollrath. (2009). Inequality in Landownership, the Emergence in Human Capital Promoting Institutions, and the Great Divergence. *Review of Economic Studies*, 76(1): 143-179.

Garay, Luis Jorge y Rodríguez, Adriana (2005). *La Emigración Internacional en el Área Metropolitana Centro Occidente de Colombia - Caracterización Socioeconómica de la Población Emigrante y Evaluación del Impacto de las Remesas Internacionales*. Ministerio de Relaciones Exteriores, Panamericana Formas e Impresos S.A.

Junguito, Roberto y D. Pizano (1991). *Producción de Café en Colombia*. Fedesarrollo y Fondo Cultural Cafetero. Bogotá, 300p. 13.

Mesa Mejía, Bernardo, (1994), La construcción colectiva del desarrollo posible: documentos de estrategia, Gobernación de Risaralda.

Nugent, J. B. y J. Robinson (2005). Are Factor Endowments Fate? Working Paper.

Ocampo, José A. (1984). *Colombia y la economía mundial*. Bogotá: Siglo XXI Editores, Fedesarrollo.

Ocampo, José A. (1999). *Historia Económica de Colombia*. 4ta edición. Bogotá: TM Editores, Fedesarrollo.

Osorio, Carlos (2011). Evolución reciente de las remesas en Risaralda. “Algunas reflexiones sobre el impacto en el mercado laboral”, *Informe Mensual de Coyuntura*

Económica, Dirección Operativa –Sistemas de Información - Observatorio de Políticas Públicas, Alcaldía de Pereira.

Palacios, M. (2002). *El café en Colombia, 1850-1970: Una historia económica, social y política*. 3a edición. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes, Planeta.

Pizano, D. (2001). *El café en la encrucijada: evolución y perspectivas*. Bogotá: Alfaomega.

Ramírez, L. F., Silva, G., Valenzuela, L. C., Villegas, A., & Villegas, L. C. (2002). *El café, capital social y estratégico*. Bogotá: Comisión de ajuste de la institucionalidad cafetera.

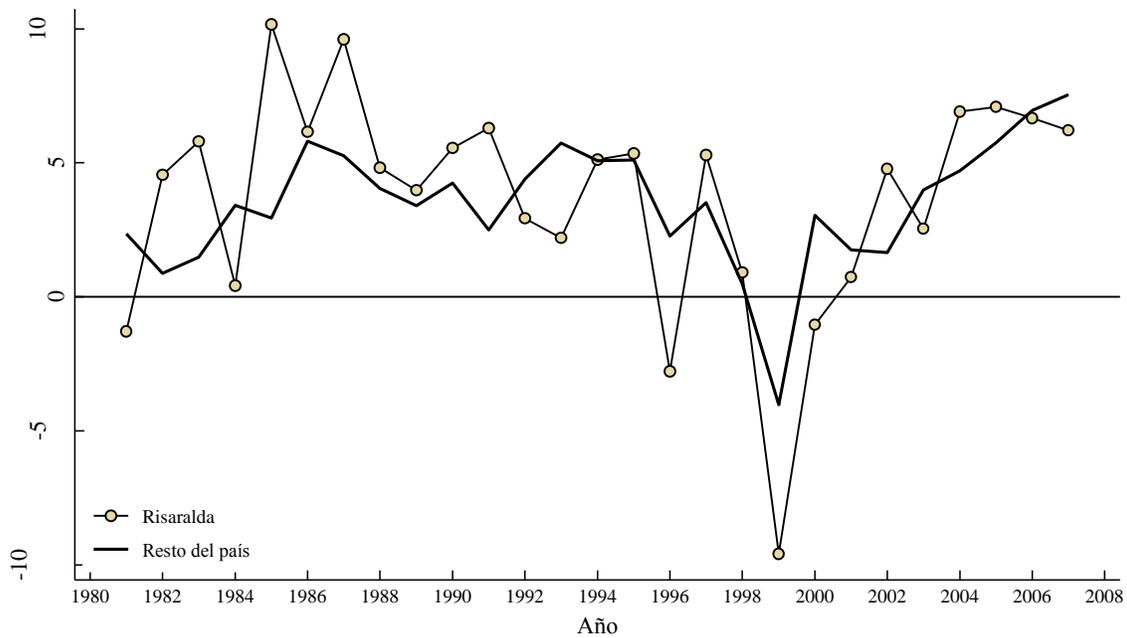
Vallecilla Gordillo, J. (2001). *Café y crecimiento económico regional: El Antiguo Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas.

Vallejo Mejía, César et al (1996), *Risaralda: Desafíos del desarrollo*. Pereira: Fundación Espiral y Gobernación de Risaralda, Fondo Editorial de Risaralda.

Vega, Felipe- compilador (1994). *Hacia la construcción de una estrategia de desarrollo regional*. Colección Ventana al nuevo milenio. Fondo editorial, Gobernación de Risaralda. Pereira.

Anexo

Gráfico 1. Crecimiento del PIB de Risaralda y resto de Colombia, 1990-2007.
(pesos constantes de 1975)



Fuente: Dane.

**Gráfico 2. Importancia de la industria, Risaralda y resto
1990-2005**

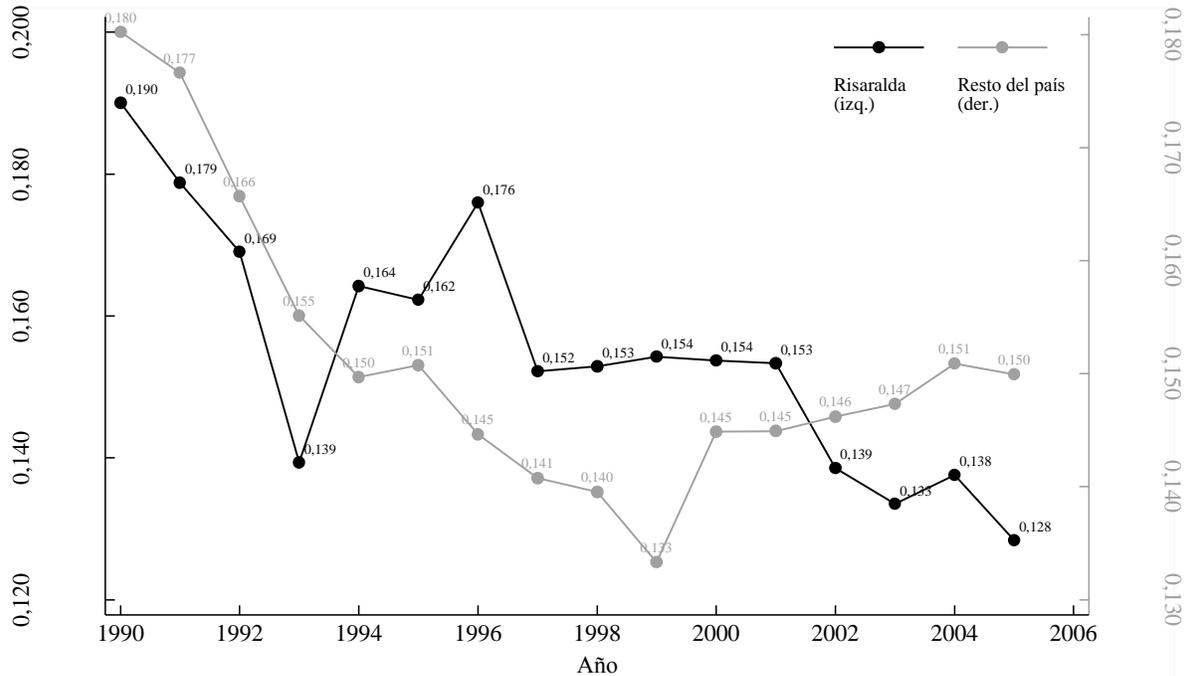


Tabla 1. Shift-share Risaralda, 2000-2009

Sector	Variación		Efecto Neto		
	observada	Nacional	Regional	Estructural	Total
Agropecuario	116,4	172,4	-83,4	27,4	-56,0
Minería	49,2	3,2	-1,8	47,8	46,0
Industria	91,9	297,5	-24,3	-181,3	-205,6
Servicios públicos	49,3	96,6	-22,6	-24,7	-47,3
Construcción	304,9	92,7	168,6	43,7	212,2
Comercio	141,1	233,9	23,4	-116,1	-92,7
Transporte	126,4	170,9	97,5	-142,0	-44,5
Sector financiero	443,7	306,1	11,9	125,7	137,6
Servicios	433,3	303,6	-83,9	213,7	129,8
Derechos e impuestos	179,0	135,6	26,8	16,6	43,4
Total	1935,4	1812,5	112,2	10,7	122,8

Fuente: Cuentas departamentales, Dane y cálculos del autor.

Tabla 2. Indicador de desempeño fiscal

	2000		2003		2007		2009	
	Indicador	Posición Nacional						
Risaralda	59,5	10	60,6	10	70,1	5	63,9	4
Pereira	64,6	48	65,6	93	72,9	128	65,6	180
Caldas	67,2	1	61,8	8	67,6	12	63,5	5
Quindío	57,3	16	63,1	6	65,8	17	64,2	3
Antioquia	58,4	13	59,4	12	70,1	6	66,8	1

Fuente: DNP.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloria de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloria de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloria de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloria de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloria de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloria de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geoffrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloria de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloria De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloria De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloria De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloria de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raízales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompox	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011